

El bioquímico clínico de cinco estrellas

M.^a D. Zapatero, A. García de Jalón¹, J.F. Escanero

Sr. Director:

El Real Decreto 127/1984 regula la formación médica especializada y la obtención del título de médico especialista (1) e indica que existen varias especialidades en el área de los laboratorios clínicos denominadas: Análisis Clínicos, Bioquímica Clínica, Hematología, Microbiología e Inmunología. Si bien todas ellas exigen un periodo de formación hospitalaria de 4 años, la coexistencia de cinco especialidades produce una gran confusión y solapamiento de competencias en el ámbito laboral de los profesionales del laboratorio.

La necesidad de definir el perfil profesional del bioquímico clínico del siglo XXI viene impuesta, en nuestra opinión, por dos circunstancias: a) en el aspecto sociológico se puede afirmar que la sociedad actual, se caracteriza por su dinamismo, es decir, por la rapidez con que se deben asumir nuevos cambios en los sistemas sociales, por lo que resulta impensable suponer que el bioquímico clínico que inicia su especialidad en las proximidades del año 2000, dentro de 40 años seguirá con el mismo esquema sanitario y con la misma especialidad, y b) en el aspecto profesional, la continua y acelerada evolución científica y tecnológica –automatización y robotización– ha cambiado las perspectivas del diagnóstico bioquímico así como el perfil profesional que en este nuevo marco de actuación demanda a los profesionales de esta especialidad. Estos dos hechos incitan al profesional a mantener una actitud de previsión frente al futuro, tanto del sistema sanitario como parte del sistema social, como de su especialidad.

Para responder a esta previsión, enunciada como lo que debe ser el bioquímico clínico del siglo XXI (2), se han tomado como punto de partida las cinco funciones a las que hacen referencia algunos artículos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (3,4), denominadas como de excelencia –de ahí el título del presente trabajo–, en relación con el perfil del especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. En una primera etapa, se definieron estas funciones para nuestra especialidad y, posteriormente, se trasladaron las expresiones utilizadas a los ítems de la encuesta que se aplicó a los profesionales que en ese momento –verano de 1996– estaban ejerciendo su labor profesional en la Comunidad Autónoma de Aragón.

La encuesta se estructuró de la siguiente manera:

1. Un primer tramo de cinco preguntas dirigido a definir el «contexto socio-profesional» del bioquímico clínico que respondía a la encuesta.

2. Un segundo tramo de nueve preguntas de tipo subjetivo que se denominó «bioquímico clínico del siglo XXI» y que tenía por objeto recoger la opinión de los profesionales de Bioquímica Clínica en relación a las funciones definidas como de excelencia para su especialidad. Estas cuestiones estaban

basadas en las cinco estrellas (3,4) definidas para el especialista en Medicina Familiar y Comunitaria.

3. Un tercer tramo constituido por dos preguntas de opción abierta destinado a que los encuestados manifestaran su opinión en relación a las «cualidades» que ellos consideraban de excelencia en el profesional de primera línea y con respecto a las tareas a las que deberían dedicar el tiempo profesional en el siglo que viene.

Para asegurar la validez interna de la encuesta se realizó una prueba con los médicos en formación de la especialidad, aplicando el mismo cuestionario pero dejando una opción al encuestado para que aportase nuevas definiciones en el caso de que lo creyese oportuno. Ninguno de los encuestados utilizó esta opción, respondiendo con las categorías preestablecidas por lo que se aceptó que las respuestas aportadas definían la variable que se pretendía medir.

En cuanto a la validez externa se deben destacar las siguientes características:

–Población diana: El cuestionario se aplicó a la totalidad de los profesionales en activo que trabajan en los Servicios de Bioquímica Clínica de los hospitales de la Comunidad Autónoma de Aragón ($n = 55$).

Muestra obtenida: El cuestionario fue contestado por el 49,09% de los profesionales ($n = 27$)

Con los datos recogidos en la encuesta se puede concluir que el perfil socio-profesional del bioquímico clínico en activo en Aragón responde al de un varón de 46 a 60 años cuya titulación es de Licenciado en Medicina y la vía utilizada para el acceso al título de especialista es por medio de la convalidación por el Ministerio de Educación y Ciencia, tras 2 años como mínimo de actividad profesional reconocida en esta especialidad. Por otra parte, su tiempo profesional se distribuye en tareas asistenciales docentes e investigadoras.

Con respecto a lo que debe ser y/o hacer el bioquímico clínico del siglo XXI, es decir, las cinco estrellas con las que debe adornarse el profesional en el futuro más inmediato, se obtuvieron los siguientes resultados:

El bioquímico clínico debe:

1. Participar de forma activa en programas de calidad total, con objetivos concretos.

2. Involucrarse en la investigación de nuevas tecnologías.

3. Tener una formación básica en Epidemiología Clínica y Economía de la Salud e integrarse en los equipos diagnósticos asesorando las pruebas diagnósticas de elección en los programas de salud.

4. Establecer su cartera de servicios de acuerdo con los criterios de sensibilidad y especificidad diagnóstica de las magnitudes, rentabilidad diagnóstica y relación coste/efectividad.

5. Prestar especial atención al trabajo en equipo y, especialmente, al desarrollo de las líneas de investigación, la evaluación de la indicación de la magnitud, la evaluación del control de la calidad y la responsabilidad de los resultados emitidos.

En relación a las cualidades y tareas a desempeñar por el

Hospital Clínico Universitario. ¹Hospital Miguel Servet. Departamento de Fisiología y Farmacología, Facultad de Medicina, Universidad de Zaragoza

bioquímico clínico del futuro, de cinco estrellas o de excelencia, las respuestas obtenidas en este último tramo de la encuesta sirvieron para reforzar y validar las estrellas antes resumidas y sugeridas en publicaciones anteriores (5,6). Según ellas, el bioquímico clínico del mañana deberá tener las siguientes cualidades, entendiendo como tales aquellas características naturales o adquiridas, que lo distinguan como excelente:

–Profunda formación en Bioquímica, Biología Molecular e Informática (estrella 2).

–Capacidad de gestión (estrellas 1, 4 y 5).

–Buen comunicador (estrellas 3 y 5).

y destinará su tiempo profesional a las siguientes tareas:

–Adaptación y optimización de nuevos métodos y tecnologías (estrella 2).

–Control de la calidad, validación e interpretación de resultados (estrella 1).

–Desarrollo de líneas de investigación (estrella 5).

Correspondencia:
J.F. Escanero
Departamento de Fisiología y Farmacología
Facultad de Medicina,
Universidad de Zaragoza
C/ Domingo Miral, s / n
50009 Zaragoza

Bibliografía

1. Real Decreto 127/1984, BOE n.º 26 de 31 de Enero 1984.
2. 48.ª Asamblea Mundial de la Salud. WHA 48.8. Duodécima sesión plenaria, 12 de Mayo de 1995.
3. Boelen Ch. Los médicos de primera línea. Salud Mundial 1994; 47: 4-5.
4. Boelen Ch. Medical Education Reform: The need for global action. Acad Med 1992; 67: 745-9.
5. Young D. El futuro de la Química y su papel en la atención médica: un informe de la Sociedad Atenas. Department of Pathology and Laboratory Medicine. Hospital of the University of Pennsylvania (Informe 1995).
6. Bruns D. Clinical Chemistry: The view from Rhodes. Clin Chem 1995; 41: 639-40.